

Fortunato Ramos

Jujeño

Hoy me he puesto a pensar en mi pago,
orgullosa de ser un Jujeño.
Hoy me he puesto a llorar por mi tierra
Pachamama, solar quebradeño.

Hoy me he puesto a pensar en mis guaguas
en mis tequis, mi chola, mi perro,
hoy me he puesto a cantar con mi caja,
tal vez lejos, muy lejos del cerro.

Hoy he visto la Puna en un sueño,
verdi, tojra, marrón, colorada,
y sentado a lao mi apacheta,
bien juntito a mi quena lloraba.

Y te he visto Huamahuaca, callada
con tus calles angostas y claras.
Tus tapiales, pircas y antigales,
tus ovejas, tus burros, tus cabras.

Hoy mis ojos también se mojaban
cuando chajchas y bombos sonaban.
Y mis valles verdosos miraba,
y el erquencho en mis manos temblaba.

Hoy me he puesto a pensar en mi pago;
Ramal, Puna, Quebradas y Valles,
Abra Pampa, Humahuaca, La Quiaca
¡Jujuycito de mi alma encantada!

Yo jamás fui un niño

Mi sonrisa es seca y mi rostro es serio,
mis espaldas anchas, mis músculos duros
mis manos partidas por el crudo frío
sólo ocho años tengo, pero no soy niño.

Detrás de mis ovejas ando por el cerro
y cargau mi leña bajo hasta mi puesto
a soplar el fuego, a mismiar mi sogá,
y no tengo tiempo para ser un niño.

Los años caminan y todo es lo mismo,
moti, sal con lechi son mis caramelos,
mi juguete un chivo o el perro ovejero,
poco tiempo tengo, pero no soy un niño.

Mi avión de juguete es un cuervo viejo,
mi camión un burro de trotar muy lento,
mi amigo, es el zorro que roba mis cabras
y es todo mi consuelo de poder ser niño.

Mi rostro es de viejo y mi andar de agüelo,
mis callos partidos por piedras del cerro,
mi poncho roto por el fuerte viento,
todo eso me dice, que no soy un niño.

¡Y no hay reyes magos,
no hay Días del Niño,
jamás tuve suerte
de poder ser niño!